

“En la actualidad, se ha llegado a hacer alpinismo seriamente y con mucha seguridad”.

Agustín Faus

“Montañas y hombres. Viaje gráfico”

En sus palabras de bienvenida, Mariano Turiel de Castro, Presidente del Casino, hizo mención a anteriores conferencias sobre montaña a cargo de Carlos Soria, presente en la sala, y quiso recordar también que el conferenciante, Agustín Faus, había sido “maestro y mentor” de Soria.

La presentación del ponente estuvo a cargo de Gerardo Seco Ródenas, Tesorero-Contador del Casino de Madrid y gran aficionado al alpinismo, que dio lectura a un “currículum novelado” del ponente, en el que relataba su afición por la montaña desde muy pequeño, en su Barcelona natal, hasta su llegada a Madrid, con poco más de 20 años, donde contactó con varios aficionados a la montaña. Seco recordó el primero de los muchos libros que ha escrito Faus, “Cara a la montaña”.

“Ha dejado huella en muchas montañas de muchos continentes”, dijo Gerardo Seco y recordó que el pasado 2012, con 86 años, Agustín Faus escaló el Naranjo de Bulnes, en los Picos de Europa. “Ha tenido y tiene una activa y emocionada vida”.

Tal y como se recoge en su página web, Agustín Faus nació en Barcelona en 1926. “Siempre ha dicho que por sus venas corre sangre de montaña y algo del vino que se cría en las zonas montañosas (...) En los pobres años de 1941 y 1942 pudo hacer alguna escapada al Montseny, para conocer y recorrer aquella hermosa montaña catalana tan clásica y vivaquear en ella, mal protegido por una manta vieja cosida en forma de saco de dormir. Poco después fue a aprender a escalar al Sot del Bac, a Sant Llorenç del Munt y a Montserrat, aunque su espíritu sensible también le hizo aprender, además de la escueta técnica de la escalada en roca, bastantes más cosas de las montañas”.

Antes de terminar su intervención, Gerardo Seco pidió un aplauso para Carlos Soria, por saber retirarse a tiempo” en su reciente ascensión, la misma en la que fallecieron cinco compañeros.

A continuación tomó la palabra Agustín Faus, que, de manera didáctica, con la proyección de varias imágenes (fotografías y dibujos), hizo un repaso por la historia del alpinismo, de su evolución, así como un recuerdo de las grandes montañas por él visitadas. Así, la primera fotografía correspondía al Monte Ararat, en Turquía, “una montaña de la que todos, de niños, hemos oído



hablar”, una montaña “muy especial”, a la que se dice llegó el Arca de Noé.

La siguiente fotografía correspondió a otro monte mítico: el del Olimpo, en Grecia, “donde estaban todos los dioses griegos”. El conferenciante recordó varias anécdotas vividas en la ascensión al monte “donde, a pesar de ser octubre, pasamos mucho frío”.

También se pudo ver en el transcurso de la exposición de Agustín Faus, imágenes del Pirineo en su vertiente francesa, cerca del Mediterráneo, donde se sitúa el Monasterio de San Martín de Canigó. “No llega a 3.000 metros, pero, en invierno, soporta grandes nevadas... es una belleza poder ver la nieve desde el mismo Mediterráneo”.

Faus explicó que, al principio, “las montañas eran visitadas por gente cercana: luego llegaron los científicos, que se dedicaron a estudiarlas. Los científicos, dieron paso a los aficionados”. También se interesaron por la montaña los artistas: escritores, pintores... El alpinismo fue dándose a conocer, mejorando también las técnicas y los materiales para la escalada. “El bastón fue la primera herramienta de montaña, hoy derivado en el piolet (...) En la actualidad, se ha llegado a hacer alpinismo seriamente y con mucha seguridad”.

El conferenciante habló también de Orase Bénédicte de Saussure, científico que promovió la ascensión al Montblanc en 1760, hazaña que no se conseguiría hasta 26 años después.

Agustín Faus terminó su ponencia haciendo mención a grandes montañeros, y también a un “muchachito” que comenzó muy joven a amar la montaña y del que proyectó varias imágenes de su trayectoria alpina. Ese muchachito era él.

